

UNA NOVELA DE JUSTICE SECURITY



PERRO NEGRO



T. M. BILDERBACK

TRADUCIDO POR ALICIA TIBURCIO

T. M. Bilderback

**Perro Negro - Una Novela
De Justice Security**

«Tektime S.r.l.s.»

Bilderback T.

Perro Negro - Una Novela De Justice Security / T. Bilderback —
«Tektime S.r.l.s.»,

Inspirado en la clásica canción de Led Zeppelin, y en la duodécima historia de Justice Security, Black Dog ocurre poco después de los acontecimientos de "Las Campanas del Infierno". La historia comienza con Jessica Queen, Percival "King Louie" Washington, y Dexter Beck lidiando con pesadillas recurrentes. La pena, las vicisitudes y la pérdida de otro compañero están todos aquí en Black Dog.

Inspirado en la clásica canción de Led Zeppelin, y en la duodécima historia de Justice Security, Black Dog ocurre poco después de los acontecimientos de "Las Campanas del Infierno". La historia comienza con Jessica Queen, Percival "King Louie" Washington, y Dexter Beck lidiando con pesadillas recurrentes. Los sueños son tan malos que los tres consultan al Dr. Caleb Mitchell, el psiquiatra del personal de Justice Security. Caleb descubre un hilo común que atraviesa los sueños, y prescribe dos cosas para cada uno de ellos: un fuerte sedante para ayudarlos a dormir, y para tratar los aparentes problemas que están causando las pesadillas. Más fácil decirlo que hacerlo. Jessica debe lidiar con un caso anterior - el perro genéticamente mejorado de "Mamá Me Dijo Que No Viniera". Mientras que los dueños de los hermanos del perro mortal aseguran que están todos muertos, Jessica no cree que todos ellos lo estén. Louie, por otro lado, debe lidiar con la traición de su ex novia, Donna. Ya que Donna era una agente que trabajaba para Estéban Fernández, Louie ha tenido miedo de salir con alguien. Debe superar sus temores, y convencerse de que no todas las mujeres van a traicionarlo a él y a sus seres queridos. Dexter está lidiando con sus propios problemas, y sus problemas no desaparecerán sin un serio examen de conciencia. Mientras tanto, Carly Stewart-Li ha vuelto de la rehabilitación y ha tomado una decisión inesperada en su vida: ha decidido darle la espalda completamente a Hollywood y quiere convertirse en una agente de Justice Security. La pena, las vicisitudes, y la pérdida de otro compañero... ¡Perro Negro da un vistazo a la vida privada de los integrantes de Justice Security!

© Bilderback T.
© Tektime S.r.l.s.

Содержание

Tabla de Contenido	7
TABLA DE CONTENIDOS	8
Capítulo 1	9
Конец ознакомительного фрагмента.	17

Perro Negro

Una Novela De Justice Security

Por

T. M. Bilderback

Traducido Por

Alicia Tiburcio

Copyright © 2020 por T. M. Bilderback

Diseño de la portada por Christi L. Bilderback

Foto de la portada © Can Stock Photo / danielbarquero

Todos los derechos reservados.

Tabla de Contenido

[Título](#)

[Derechos de Autor](#)

[TABLA DE CONTENIDOS](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

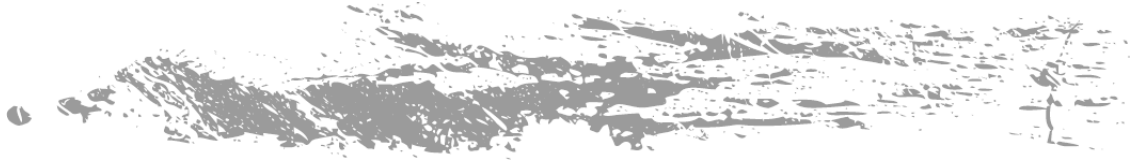
[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

--	--	--

TABLA DE CONTENIDOS



INFORMACIÓN SOBRE LOS derechos de autor

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Sobre el autor

Otras historias

--	--	--

Capítulo 1



CHARLIE LI TOMÓ EL rifle tranquilizante, y Jessica Queen marcó el número de Justice Security en su celular, mientras salían corriendo de la oficina.

"Justice Security, Tony Armstrong".

"Tony, soy Jessica Queen. Estamos en la exposición canina. Necesitamos refuerzos ahora. Y policías... ¡muchos policías!" Ella colgó. "Charlie, ¿qué tan fuerte es ese tranquilizante?"

"Lo suficientemente fuerte como para derribar a ese monstruo."

"No lo suficiente. Prepárate para matarlo si es necesario".

"Sí, Srta. Queen."

Jessica sacó su arma mientras ella y Charlie se deslizaban, para detenerse frente a la puerta del vestuario. La puerta se abrió hacia el cuarto, y en ese momento no les preocupó que el mastín escapara... porque el perro había usado una herramienta - un palo de cuero crudo - para abrir su jaula, aunque el palo de cuero crudo no era lo suficientemente fuerte para abrir la puerta.

Se pararon a ambos lados de la entrada.

"Charlie, tienes el rifle. Tú vigila en lo alto, yo vigilaré por abajo. Dispárale si lo ves. Si tenemos que entrar, lo hacemos espalda contra espalda, para poder ver todo lo que nos rodea", dijo Jessica.

"No me avergüenzo de decir que este perro me asusta, Srta. Queen. Está mostrando una inteligencia superior a la de un animal normal".

Jessica asintió. "Estoy de acuerdo contigo, Charlie. Actuemos como si fuera una persona. Prepárate para cualquier cosa".

Charlie asintió.

"¿Listo?" preguntó Jessica.

Charlie asintió de nuevo. "Hagámoslo".

Jessica se puso en cuclillas, con el arma apuntando hacia arriba, tomándola con las dos manos. Charlie abrió la puerta del vestuario con su codo, apuntando su rifle hacia el interior. Jessica bajó su arma, también apuntando al interior. El mastín no estaba a la vista. Jeff Ladd estaba tirado en el suelo a unos tres metros de ellos. Su garganta había desaparecido y sus intestinos estaban esparcidos a su alrededor. Estaba tirado sobre un charco de su propia sangre.

Jessica cerró los ojos, respiró hondo, y rezó en silencio por el hombre abatido. Luchó de nuevo contra las ganas de vomitar. Otro hombre caído por su culpa... ella pensaría en ello más tarde.

"¿Ves algo?", le preguntó a Charlie.

"No".

Jessica se puso de pie. "Bien, Charlie. Entra, sutilmente y despacio. Mantente alerta, amigo mío".

"Usted también, señorita."

Entraron a la habitación, espalda con espalda, caminando de costado.

EL MASTÍN LOS OBSERVÓ desde su escondite. Respiraba en silencio, por la nariz, para no delatarse. Primero tomaría a la mujer. El hombre sería más difícil.

AL ENTRAR EN LA HABITACIÓN, caminando de lado y tratando de mirar a todas partes a la vez, se acercaron al cuerpo de Ladd.

"Bien, Charlie, ¿quién debería comprobar si Ladd sigue vivo?"

"Normalmente, el oficial superior de guardia. Pero, yo lo haré."

"Gracias". ¿Dónde está ese monstruo?"

"No lo sé, pero estoy en cuclillas para tratar de ver si tiene pulso." Charlie tomó el rifle tranquilizante en sus brazos mientras se arrodillaba junto a Ladd.

Jessica se paró a su lado, tratando desesperadamente de buscar por todas partes a la enorme bestia. Se congeló. Un pequeño sonido, casi imperceptible, la hizo mirar hacia arriba.

El mastín estaba en la parte superior de la fila de armarios de dos metros de altura. Cuando los ojos de Jessica se encontraban con los del perro, el enorme canino saltó hacia ella desde una distancia de unos pocos metros. Jessica se agachó, rápido. El mastín, apuntando a la parte superior de su cuerpo, la perdió por menos de un centímetro. Pasó junto a Charlie, que seguía agachado al lado de Ladd, y aterrizó en el suelo de los vestuarios. Cuando aterrizó, se resbaló con la sangre en el piso, y chocó ligeramente con los casilleros del otro lado del vestuario.

Jessica gritó: "¡Cuidado, Charlie! ¡Dispárale!" mientras Charlie gritaba "¿Qué demonios?" El mastín consiguió volver a su equilibrio, pero, antes de que pudiera darse vuelta y volver a atacarlos, Charlie apuntó y disparó el dardo tranquilizante al animal. El dardo le dio al perro en el hombro, pero el perro era tan grande que el tranquilizante no pareció hacerle efecto. Jessica tenía su pistola apuntando a la cabeza del perro. El perro giró, bajó la cabeza y los miró fijamente a los dos. Jessica notó una fuerte inteligencia en sus ojos.

También notó que sus ojos brillaban... de un rojo ardiente.

"Duérmete, perro", dijo Charlie.

"Voy a tener que disparar, Charlie", dijo Jessica.

Charlie asintió. "Entonces mate al hijo de puta, Srta. Queen".

El perro, como si entendiera las palabras, giró la cabeza hacia Charlie, se apoyó en sus patas traseras y saltó sobre él. Mientras el perro saltaba, la puerta del vestuario se abrió, Burt Oakley vio a Jessica apuntando su arma al mastín y gritó "¡Noooo!". Jessica apretó el gatillo, pero el arma no se disparó.

El perro completó su salto, agarró a Charlie Li de la garganta, lo mordió una sola vez y se alejó del hombre que sangraba. Jessica siguió apretando el gatillo, pero no pasaba nada. Burt Oakley, vio con horror cómo Charlie Li intentaba respirar por su garganta desgarrada y ensangrentada.

El mastín giró sus brillantes ojos rojos hacia Jessica y le dijo con una voz profunda, baja y arenosa, "¡Tu turno, perra!" Luego saltó sobre Jessica, con las mandíbulas abiertas.

Jessica jadeó y se sentó en la cama mientras la pesadilla se disipaba lentamente.

Cuando se dio cuenta de que había estado soñando y que estaba a salvo en su cama dentro de su departamento en el edificio de Justice Security, empezó a llorar profundamente... y desde el fondo de su alma. ¿Por qué ese Bullmastiff, el "chico malo" de su primer caso como socia de pleno derecho, dicho caso siendo heredado de Dexter Beck, tenía ojos que brillaban con un rojo ardiente?

"¿Y por qué los sueños relacionados contigo están en mi cabeza?" preguntó en voz baja. El sueño había sido recurrente últimamente, aunque hacía tiempo que no se había encontrado con el Bullmastiff genéticamente mejorado. Casi como si no hubiera terminado con ella... o con Charlie.

Pero el perro estaba muerto. Su arma había disparado, y el perro estaba muerto.

El caso la había asustado mucho. Burt Oakley, el promotor de la exposición canina y dueño del Bullmastiff, dijo que el genetista había mejorado los genes del perro para aumentar su inteligencia a niveles casi humanos, para que pudiera entender mejor las órdenes de su amo. El genetista también le había dicho que había otros cachorros de la misma camada. El mastín de Oakley había sufrido un efecto secundario inesperado por los esfuerzos del genetista: había desarrollado un lado malvado y violento. Cuando Justice Security había encontrado a los dueños de los otros tres perros de esa camada, los perros habían desaparecido.

Tres Bullmastiffs adultos.

Tres Bullmastiffs adultos genéticamente mejorados.

Jessica se estremeció al pensarlo.

Un Bullmastiff casi había terminado con ella y con Charlie, como había terminado con el desafortunado de Jeff Ladd.

¿Qué tipo de daño podrían hacer tres?

Justice Security tenía que proponer algunas ideas, aunque sólo fuera para dejar que las pesadillas se detuvieran.

Jessica balanceó sus pies al lado de la cama y se puso de pie. Caminó los tres pasos hasta su armario para tomar su bata. Cuando abrió la puerta del armario, el gran mastín estaba allí, con los ojos aún enrojecidos. Jessica gritó al retroceder y se sentó abruptamente al golpearse contra el costado de la cama.

"¡Todavía aquí, perra!" dijo el mastín, con su voz ronca y arenosa. Luego saltó hacia ella, con las mandíbulas abiertas, enseñando los dientes.

Jessica se despertó gritando.



CON UN FUERTE RUGIDO, los demonios renovaron su ataque.

"¡Déjame IR, maldita sea!"

Todos se volvieron para ver lo que estaba pasando.

El alto demonio que caminaba encorvado había agarrado a Megan y la había arrojado sobre su hombro. Se estaba alejando rápidamente, mientras Megan lo abofeteaba y lo golpeaba en cualquier lugar que pudiera alcanzar. Estaban casi fuera de su vista.

Louie arrojó sus brazos alrededor de Dexter justo cuando se preparaba para alejarse tras Megan y el demonio. Dexter le había enseñado a Louie muy bien las habilidades de las artes marciales, y Louie era capaz de contrarrestar cualquier cosa que Dexter intentara... y Dexter intentó todo lo que se le ocurrió para liberarse. Louie se mantuvo firme.

"¡Suéltame, Louie! ¡La tienen, maldita sea!"

"¡No, hombre, no puedo hacerlo! ¡Tengo que cuidarte! ¡No puedo perderlos a ambos, hombre!"

"¡Puedo salvarla!"

"¡No, puedes hacer que se mate a sí misma, eso es lo que puedes hacer! ¡Tranquilo, Dexter!"

Justo antes de que el demonio desapareciera de la vista de Megan, Madeline se inclinó hacia delante para lanzar una ráfaga de poder blanco tras él. Si no se hubiera inclinado, el rayo de poder negro que rozó su espalda y su cabeza le habría dado de lleno. El rayo aún la golpeó fuerte, y fue arrojada a una pila. Su color se desvanecía. Sus cascadas de poder se desvanecían. No se movió.

Louie todavía tenía a Dexter envuelto fuertemente en sus brazos, cuando Megan apareció ante ellos.

Los ojos de Megan estaban rojos y brillantes, y sonreía tan ampliamente que su cara parecía un rictus de dolor. Sus dientes eran como colmillos, todos afilados en punta.

"Ven conmigo, Dexter. Déjame mostrarte el infierno", dijo Megan.

Megan levantó las manos y disparó a Dexter y Louie con un rayo negro de puro poder maligno.

Dexter no gritó cuando despertó de la pesadilla, pero estuvo cerca.

Miró alrededor de su departamento.

Megan no estaba allí.

La esposa de Dexter había sido llevada por el demonio, y todos los demás habían logrado escapar del infierno.

Dexter comenzó a llorar. Otra vez.

"¿DONNA?" DIJO JESSICA en voz alta. "¿Hay alguna manera de que podamos hablar de todo esto?"

Hubo casi un minuto de silencio, con Jessica y Mark intercambiando miradas.

Una voz silenciosa dijo: "¿Cómo lo supiste?"

"¿Honestamente? Una buena suposición", respondió Jessica. "¿Puedo ponerme de pie, Donna?"

Silencio por unos segundos. "Sí".

"¿Prometes no matarme?"

"Por ahora, sí."

"Suficiente", dijo Jessica. Usando las señales manuales especialmente desarrolladas por Justice Security, le dio a Mark algunas instrucciones.

Jessica respiró hondo y se levantó, mirando hacia los ascensores.

Donna Yarbrough se había quitado el pasamontañas, y se había puesto de pie a unos veinte metros de la recepción. Tenía un cuchillo en cada mano y una pistola Glock en una funda en su cadera derecha. Había un cuchillo de caza de aspecto poderoso en una funda en su cadera izquierda. Parecía tranquila. Llevaba pantalones deportivos y una camiseta sin mangas, con una chaqueta con capucha que no tenía cremallera. Había salpicaduras de sangre en la chaqueta y los pantalones. También llevaba lo que parecía ser guantes de látex suaves y ajustados.

Jessica casi gritó cuando vio las salpicaduras de sangre. Entonces se dio cuenta: Esta mujer había matado o herido a veinte personas, en poco tiempo, y había colocado explosivos en el quinto piso, presumiblemente para destruir el nivel superior del edificio. Los ojos de Jessica se entrecerraron ante la mujer. Era todo lo que podía hacer para contenerse, y evitar tratar de disparar a Donna.

"Entonces, ¿qué quieres saber, Jessica?" dijo Donna burlonamente. "¿Por qué? Ésa suele ser la gran pregunta".

"Eso servirá para empezar", dijo Jessica secamente.

Donna dio un par de pasos adelante, lo que la alejó de los ascensores y las escaleras. "Me lo ordenaron", respondió. "Esteban Fernández quería que esto fuera un ataque a dos bandas. Su pensamiento era eliminar la cabeza - que sería Joey - y matar a tantos de sus trabajadores, además de causar grandes daños a su edificio, con la intención de que Justice Security ya no existiera más". Dio otro paso adelante, con las manos casualmente a los lados. "La idea de los explosivos fue suya. Especificó el quinto piso, porque haría que el sexto se derrumbara... y tal vez derrumbara todo el edificio, como las Torres Gemelas de Nueva York hace años." Miró a Jessica, con una pequeña expresión de dolor en su rostro. "Matar a esta gente no muestra una sensación muy femenina de mi parte... pero definitivamente es mejor tenerlos muertos, antes que estar muerta yo."

Mark, siguiendo las órdenes de Jessica, transmitía cada palabra a través del sistema de radio de Justice Security. Micrófonos sensibles en el vestíbulo captaban cada palabra hablada, y cámaras bien colocadas lo grababan todo. La alimentación del sistema de seguridad estaba conectada al tablero de transmisión de radio en el escritorio central. Todo lo que Mark tenía que hacer era accionar un par de interruptores, y el audio se transmitía a toda la ciudad. Cada empleado de Justice Security con una radio recibía el audio de la Central.

La mente de Jessica se tambaleaba por los comentarios de Donna. "¿Fernández? Pero pensé... que habías salido con Louie... ¡no lo entiendo!"

Donna se rio. "Arreglé una cita con Louie. Cuando eres una modelo famosa, puedes hacer cosas así. Me imaginé que, al ser el único hombre soltero aún en la sociedad primaria, sería el blanco más fácil. Tenía razón."

"Pero... ¿Fernández?"

"Me metí en un pequeño problema hace unos años durante una sesión de fotos en México. Algunos de los miembros del equipo eligieron imprudentemente unir cocaína y heroína en una jeringa, y me invitaron a unirlos a ellos. Me arrestaron. Debido a mi "clásica buena apariencia", algunas de las mujeres de la cárcel me dijeron lo que podía esperar tanto de los carceleros como de los guardias de la prisión. Esteban se ofreció a "no"arrestarme, y me dijo que si quería darle las gracias adecuadamente, aceptaría aprender algunas habilidades especiales que me ayudarían a realizar algunos 'favores personales' para él de vez en cuando. Fui entrenada por un maestro de artes marciales orientales".

"¿Era el Maestro Li Ke?" vino una voz desde detrás de ella. "No tan bueno como el Maestro Kim Po, que me entrenó, pero reconozco su trabajo."

Donna se congeló. No había habido ningún sonido detrás de ella que evidenciara al dueño de esa voz. "Dexter. ¡Qué bueno que te hayas unido a nosotros!"

"No sólo Dexter, cariño", dijo otra voz que conocía muy bien. "¿Por qué no te rindes? No quiero tener que dispararte".

"¡Louie, mi amor! Realmente no creo que me tengas entre ojos... ¡pero lo harás!" Mientras decía las últimas tres palabras, se dio vuelta y lanzó dos cuchillos tan fuerte y tan rápido como pudo en el lugar donde pensaba que Louie estaba de pie. Ella tenía razón, y se dirigían directamente a su objetivo.

Dexter se tiró delante de su amigo y tomó los dos cuchillos al pasar delante de Louie y continuó hacia el suelo. Louie disparó dos veces. El primer disparo alcanzó a Donna en el hombro, y no habría sido fatal, si no hubiera girado para que la segunda bala entrara por su otro brazo y pasara a su pecho. Se enterró en su pulmón, y Donna se desplomó en el suelo.

Jessica se subió al escritorio, hablando mientras subía. "¡Mark, llama a las ambulancias y a la asistencia médica! Si el Doctor Bishop siente que puede escaparse del club, entonces dile que lo necesitamos aquí. Dexter, ¿me ayudarían Louie y tú a ver si alguien sigue vivo? ¡Si lo están, estarán en este piso!"


Dexter se alejó para empezar a revisar a la gente. Jessica se movió en la dirección opuesta.

Louie solo se quedó en su lugar, con los brazos a los lados, con el arma aún en la mano, mirando a Donna.

Después de unos momentos, empezó a moverse lentamente hacia ella. Al llegar a su lado, se arrodilló. Se formó una lágrima en el rabillo de su ojo, que cayó lentamente por su mejilla. No vio a Jessica mientras se acercaba a unos metros de él.

Cuando Louie comenzó a lloriquear, Donna sacó el cuchillo de caza de su vaina y se volvió para enterrarlo en Louie. Ella sonreía, y sus dientes eran como colmillos, afilados en punta. Estaba babeando. Sus ojos estaban rojos y brillantes. Louie, que había entrenado durante años bajo la tutela de Dexter, dejó que sus reflejos lo abandonaran. Donna enterró la empuñadura del cuchillo en lo profundo del pecho de Louie.

Louie se sentó de pie en la cama, respirando como si estuviera bajo el agua. Estaba sudando profusamente.



TURK WENDELL, EL SECRETARIO ejecutivo de los socios de Justice Security, estaba abriendo el correo que acababa de llegar, para ser llevado al cuarto piso por Tony Armstrong. Tony era el "gruñón" uniformado que estaba a cargo de todos los "gruñones" uniformados de la compañía. Tony también se ocupaba de la recepción en el turno de día, y revisaba todo el correo y paquetes entrantes antes de entregarlos a sus destinatarios. Ocasionalmente, Tony tomaba un turno para un cliente, sólo para supervisar a los empleados de la compañía.

Turk era un hombre negro, enorme y poderoso. No le gustaba hablar, así que a menudo era extremadamente breve y directo. Sus manos empujaban el teclado de su ordenador, pero mostraba una destreza talentosa para el trabajo que sorprendía a todos... incluso a él mismo. Pesaba 20 kilos más que Percival "King Louie" Washington, uno de los socios fundadores de Justice Security, y muchos de los empleados de la empresa debatían si Turk era más fuerte que Louie. Turk sabía que era más fuerte, pero también sabía que Louie era más rápido. Todo se equilibraba.

La reunión de socios de las nueve de la mañana en la sala de reuniones estaba a sólo unos minutos, y Turk ya había preparado varios pasteles y sándwiches de desayuno para los que no cocinaban en sus departamentos. Los pisos quinto y sexto del edificio de Justice Security albergaban departamentos para los socios y ciertos empleados de alto rango que elegían vivir en el edificio, y suites de invitados para clientes o empleados que necesitaban un lugar donde quedarse por unos días.

Turk había clasificado el correo personal para distribuirlo a cada socio cuando llegaran a la reunión regular de la mañana. Ocho socios constituían los oficiales de la compañía de Justice Security: Joey Justice, el hombre por el que la compañía llevaba su nombre; su prometida, Misty Wilhite, hermosa y letal; Louie Washington, el músculo detrás de las mentes; Dexter Beck, el maestro de artes marciales y principal diseñador de computadoras y hacker; la esposa de Dexter, Megan Fisk Beck, también diseñadora de computadoras de primera línea, apodada "Rambo" por sus compañeros debido a su entusiasmo por las misiones de tiro; Jim Dandy, el ex competidor que se parecía a un joven Tom Selleck; Nicholas Turner, un ex investigador privado especializado en casos relacionados con niños; y Jessica Queen, la ex secretaria ejecutiva. Cuando Jessica aceptó el ofrecimiento de ser socia, Patti Hoehn avanzó primero a secretaria ejecutiva. Pero Patti había sido secuestrada, torturada, violada y desmembrada por Esteban Fernández, el general mexicano demente que también dirigía el mayor cártel de la droga de México... ahora enemigo mortal de Justice Security. Turk había aceptado el trabajo después de la desafortunada muerte de Patti.

Fernández había devuelto la cámara de Patti. Turk no había visto las fotos tomadas por Fernández, pero los rumores decían que Fernández había violado a Patti al mismo tiempo que le cortaba los brazos y las piernas. Era un hecho que Fernández había decapitado a Patti, porque había devuelto la cabeza de Patti a la compañía.

Ojalá tuviera cinco minutos con ese hijo de puta, pensó Turk. Le arrancaría los ojos... luego le arrancaría el pene y lo usaría para cogerle el cráneo.

Jim Dandy y Nicholas Turner estaban en el condado de Sardis, supervisando la construcción del nuevo edificio de Justice Security.

Megan estaba perdida para ellos, en algún lugar del infierno.

El ascensor, justo enfrente del escritorio de Turk, sonó. Turk movió su mano bajo el escritorio y la colocó en la Glock calibre 45 que estaba enfundada fuera de la vista. El arma podía ser disparada desde su lugar bajo el escritorio, y entonces apuntó al ascensor.

Las puertas se deslizaron para abrirse, y revelaron a Jessica. Turk movió su mano mientras Jessica salía del ascensor. Turk miró de cerca los ojos de Jessica.

"¿Sigues teniendo pesadillas, Jess?" preguntó en voz baja.

Jessica se encontró con los ojos de Turk, y luego asintió con la cabeza. "No sé qué hacer con ellas", respondió cansada.

"Hmph", gruñó Turk. "Ve a hablar con Caleb". Caleb Mitchell era el psiquiatra del personal de Justice Security. Junto con el ex médico del FBI Orval Eugene "llámame Buddy" Bishop, Caleb tenía oficinas y una instalación médica completamente funcional en el primer piso. Podían realizar casi cualquier procedimiento médico necesario, excepto un trasplante de órganos, sin tener que salir del edificio.

"¿Sabes lo embarazoso que sería eso?"

"No es vergonzoso si él puede ayudarte".

Maldita sea, pensó Jessica. Con sólo siete palabras, Turk ha resumido lo que yo necesitaba saber.

Turk miró a Jessica mientras caminaba hacia el salón de reuniones. Volvió la cabeza al ascensor cuando se abrió de nuevo, y Dexter salió. El hombre parecía realmente embrujado.

"Buenos días, Dexter", saludó Turk.

Dexter saludó con la mano a medias mientras caminaba por el pasillo.

La atención de Turk se dirigió a la puerta de la escalera. Louie la atravesó.

"Buenos días, hermano", dijo Turk.

"Nada bueno, hombre", respondió Louie.

Turk miró al otro hombre. "¿Sigues teniendo pesadillas?"

Louie asintió con la cabeza.

"No estás solo".

"¿Qué quieres decir?"

"Jessica y Dexter también las han tenido. Todos ustedes deberían ir a hablar con Caleb." Turk miró hacia abajo y murmuró: "Tal vez podamos volver a la normalidad entonces".

Louie resopló y caminó hacia el salón de reuniones.

El ascensor sonó una vez más, y las puertas se abrieron para revelar a Joey Justice y Misty Wilhite. Estaban tomados de la mano, y tenían sus cabezas juntas, sonriendo en privado. La pareja estaba comprometida para casarse, pero aún no habían fijado una fecha.

Turk apartó su mano del arma oculta. "Buenos días, jefes".

Ambos miraron hacia Turk.

"¡Buenos días, Turk!" dijo Misty mientras sonreía ampliamente.

"Buenos días, Sr. Secretario", dijo Joey. "¿Algo urgente?"

Turk debatió sobre contarle a Joey las pesadillas que tenían los otros socios. Decidió no hacerlo... pero se reservó el derecho de decírselo más tarde. "Ahora no, jefe. Puede que tenga algo más tarde. Hay que pensarlo un poco".

Joey asintió. "Claro, Turk. Ya sabes dónde estaré".

Turk asintió con la cabeza. "Lo sé".

Joey y Misty se dirigieron al final del pasillo.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.